

## LA COLECCIÓN EL MANANTIAL OCULTO. POESÍA UNIVERSAL EN TRADUCCIONES HISPANOAMERICANAS

María José Hernández Guerrero (Universidad de Málaga)

Este capítulo tiene como propósito reconstruir el itinerario de la colección El Manantial Oculto, que promovió y editó el intelectual peruano Ricardo Silva-Santisteban. Sus 83 números, dedicados a la poesía peruana y universal, se publicaron en Lima entre 1996 y 2010 y dieron forma a un proyecto editorial en el que la traducción ocupó un lugar central. El Manantial Oculto privilegió la difusión de poesía universal de todos los tiempos principalmente en traducciones poéticas de escritores latinoamericanos. Esta política editorial afianzó la poética en español del continente americano y propició la construcción de discursos de identidad regional y de reivindicación estética que permitieron a figuras reconocidas del campo literario latinoamericano interactuar con voz propia en el contexto poético en español.

Traducción poética, Ricardo Silva-Santisteban, traductores latinoamericanos, política editorial

La colección El Manantial Oculto constituye un punto de referencia ineludible para la traductografía peruana e hispanoamericana. Los 83 volúmenes seriados de esta colección, que se publicaron en Lima entre 1996 y 2010, obedecen a la voluntad del editor y promotor de este proyecto literario, Ricardo Silva-Santisteban, de establecer un cauce para la difusión de obras de la poesía universal en el tejido editorial de su país.

El Manantial Oculto, al igual que sus otras empresas editoriales, constituye un proyecto singular por las circunstancias que rodean su inicio, diseño y concreción, todas ellas vinculadas a Silva-Santisteban, un intelectual que aúna en su persona el poeta, el traductor, el profesor universitario, el crítico literario, el académico –fue presidente de la Academia Peruana de la Lengua entre 2014 y 2017– y el difusor cultural, además de ser una de las figuras centrales en el panorama literario y editorial peruano.

Reconocido en su país como uno de los principales editores de grandes obras literarias de todos los tiempos, peruanas y extranjeras, en su haber figuran la edición de las obras completas de César Vallejo, César Moro, Javier Sologuren o Abraham Valdelomar, entre otros autores, así como la *Antología general del teatro peruano* y la *Antología general de la traducción en el Perú*. Su labor como editor de la colección El Manantial Oculto se ha visto continuada con otras colecciones de literatura traducida como La Fuente Escondida, El Bosque Sagrado, Obras Esenciales o Los Alimentos Terrestres. Esta actividad editorial se ha venido desarrollando en un marco de redes de contactos y relaciones que comenzaron a tejerse en su Lima natal a través de lazos de amistad con poetas de su entorno, comprometidos con la edición y la traducción, como él

mismo. Con el paso del tiempo, se fueron ampliando hasta convertirse en una compleja red de vínculos con el mundo poético latinoamericano y de otros continentes labrada a través de lecturas, encuentros, recitales de poesía, publicación de revistas, viajes... De ahí que sea posible leer en clave de “red intelectual” (Devés-Valdés 2007) su trayectoria como editor.

El presente trabajo tiene como propósito reconstruir el itinerario de El Manantial Oculto, así como poner de relieve la importancia de esta colección como proyecto literario y de construcción de identidad regional en el que la traducción ocupa un lugar central.

## 1. INICIOS Y DISEÑO DE EL MANANTIAL OCULTO

El Manantial Oculto surge de la propuesta de Ricardo Silva-Santisteban a su amigo y por entonces rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Salomón Lerner Febres, de publicar una colección de libros dedicados a la poesía. Con su beneplácito para los dos primeros volúmenes –y condicionando su continuidad a la acogida–, nacía esta colección cuyo objetivo era la difusión de textos poéticos, muchos de ellos dispersos, en publicaciones efímeras y de acceso difícil o imposible. Su propósito como editor era que estos libros llegaran a lectores que supieran apreciarlos, a un público amante de la poesía, sin descartar la función iniciática para un público más general.<sup>1</sup>

Los dos primeros números, publicados en 1996 por las Ediciones del Rectorado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, fueron *Sombra del porvenir*, de Edith Södergrane, en traducción del poeta peruano Javier Sologuren y *Epipsychidion*, de Percy Bysshe Shelley, en versión del argentino Julio A. Roca. La gran acogida de estas obras, reseñadas amplia y favorablemente en los círculos culturales peruanos, supuso el visto bueno a la continuidad de una colección que se extendió a lo largo de quince años, hasta 2010. Durante ese periodo, Silva-Santisteban dispuso de un semestre libre de tareas docentes para dedicarse a una fecunda labor de edición que se concretó en un promedio

---

<sup>1</sup> Desde estas líneas queremos mostrar nuestro agradecimiento a Ricardo Silva-Santisteban por la información facilitada para la realización de este capítulo durante la entrevista que mantuvimos a través de la plataforma Zoom el 14 de julio de 2021.

de unos seis o siete volúmenes anuales (véase anexo), que compaginó con otros proyectos editoriales. El fin de estas condiciones de trabajo con la llegada de un nuevo equipo rectoral en 2009 supuso el punto y final de *El Manantial Oculto*, pero no de los emprendimientos editoriales del poeta limeño.<sup>2</sup> Bajo el patrocinio de diversas instituciones, continuó editando obras traducidas en otras colecciones, como *La Fuente Escondida* –considerada como una continuación de la anterior y que podría por sí misma constituir el objeto de otro estudio–, *El Bosque Sagrado*, *Obras Esenciales* o *Los Alimentos Terrestres*.

El *Manantial Oculto* comprende obras clave de la poesía peruana y universal de todas las épocas. En este proyecto editorial se advierte un interés por consolidar a la vez un proyecto cultural y una figura social, la del poeta. A decir de Silva-Santisteban (2001: 195-196):

La razón del título *El Manantial Oculto* quiere significar esa corriente poética escondida que se encuentra en todas las sociedades y que casi siempre se ve su importancia solo con el paso de los años: la poesía puede no ser esencial para algunos individuos, pero es esencial como expresión genuina de los pueblos. [...] La poesía, pues, es un manantial que corre oculto en nuestras sociedades, pero que gracias a la energía espiritual que los poetas depositan en ella tiene posibilidades de trascender y de perdurar. El poeta puede constituir quizá una figura invisible o incómoda, por sus innegables características de libertad y rebeldía, para muchos de sus contemporáneos, pero siempre constituye el legado más apreciado de las generaciones por venir.

Destaca en esta colección la cuidada edición de cada uno de sus volúmenes, que los convierte en propuestas cercanas al libro de artista o al libro objeto. Sus 83 números aparecieron en ediciones limitadas y numeradas, en rústica con solapas, e impresos en papel bond alisado de 120 gramos. Por expreso deseo de su editor, se empleó una tipografía grande. Se presentaron al lector con una identidad visual que debe mucho a la implicación de Silva-Santisteban en su configuración y diseño gráfico. De hecho, su forma de concebir y hacer libros se manifiesta no solo en la selección de los contenidos, sino incluso en las labores aparentemente cosméticas del diseño gráfico, como portadas e interiores, disposición de los textos, elección de ilustraciones y fotografías, etc.

---

<sup>2</sup> En 2012, Silva-Santisteban inició una nueva colección, *La Fuente Escondida*. Arrancó con el auspicio de las ediciones de la Biblioteca Abraham Valdelomar de la Huacachina (Ica), fundada y financiada por el profesor Alberto Benavides. Posteriormente, pasó a ser publicada por el sello Alastor Editores. La *Correspondencia* de Stéphane Mallarmé, con prólogo y traducción de Ricardo Silva-Santisteban, aparecida en marzo de 2022 (número 33 de la colección *La Fuente Escondida*), es la última entrega hasta la fecha.

Difícilmente se puede hablar de una división del trabajo editorial, pues en el caso que nos ocupa el editor estuvo involucrado tanto en las tareas vinculadas con el trabajo en los textos como en las que se relacionan con el diseño y la edición del libro, además de intervenir directamente con estudios críticos o traducciones en algunos números.

Además de las cualidades estéticas de estos volúmenes, otro de sus aspectos característicos reside en los estudios críticos que acompañan a los textos, realizados por especialistas del ámbito académico o por los propios traductores, y que actualizan su lectura al tiempo que contribuyen a su nueva interpretación en el contexto de recepción.

## 2. POESÍA PERUANA Y UNIVERSAL DE TODOS LOS TIEMPOS

El Manantial Oculto giró sobre dos ejes: ediciones críticas de poetas peruanos junto con obras universales traducidas, muchas de ellas en edición bilingüe y facsimilar. En conjunto, supone un compendio de obras de todos los tiempos y lugares, un amplio legado poético universal en el que se integran los poetas de Perú elegidos por el editor. La incorporación de estos a una colección especializada como la que nos ocupa constituye una estrategia editorial que les confiere una nueva identidad al presentarlos relacionados e integrados dentro de un conjunto coherente en torno al denominador común de la poesía. Desde esta perspectiva, en cuanto práctica de intervención cultural, la colección reafirma una identidad colectiva y canoniza obras y autores a escala nacional y regional.

Los 15 números consagrados a poetas peruanos cubren, en algunos casos, vacíos editoriales<sup>3</sup> y, en otros, la necesidad de reimpressiones, como ocurre con las poetas coloniales Clarinda y Amarilis. Son volúmenes que brindan al lector ediciones modernizadas, con prólogos que proporcionan un acercamiento abarcador a la obra, a la vez que inciden en la importancia de la poesía en la cultura literaria. Silva-Santisteban es autor de los estudios introductorios y las notas de tres de estas ediciones: *Cantilenas y*

---

<sup>3</sup> *El autómeta y otros relatos* de Xabier Abril, por ejemplo (número 3 de El Manantial Oculto). *El autómeta* es una novela corta que el poeta peruano escribió entre 1929 y 1930 y de la que, durante mucho tiempo, solo se conocieron algunos fragmentos publicados en revistas.

*otros poemas* de Ventura García Calderón, *Obra poética completa* de Ricardo Peña Barrenechea y *A la rosa* de Martín Adán.

Los 68 números restantes son ediciones críticas de obras poéticas universales traducidas al español. Desde el *Himno al Sol*, con introducción y traducción del jeroglífico del faraón Akhenaton realizadas por el mexicano Francisco J. Escalante, hasta obras de nuestra época, pasando por *El Apocalipsis*, traducido del griego por Casiodoro de Reina, la *Antología de la poesía latina de la edad de plata*, en traducción de la peruana Dora Bazán de Devoto, o *La canción del laúd* de Bai Juyí, traducida y anotada por el también peruano Guillermo Dañino. Un único denominador común determina la presencia en El Manantial Oculto de la obra de autores como Longo, Virgilio, Lao Zi, Shakespeare, Matsuo Basho, Leopardi, Walt Whitman, Poe, Mallarmé, Pushkin, Rilke, Novalis, Goethe o Cavafis, entre muchos otros: su pertenencia a la esfera poética en un sentido amplio. La colección no solo incluye poemarios, sino también teatro en verso, como *Las erinnias* de Leconte de Lisle en traducción del argentino Enrique Banchs, las *Pequeñas tragedias* de Pushkin, en traducciones de Manuel Altolaguirre, José Emilio Pacheco, y el propio Silva-Santisteban junto a Anna Naumova,<sup>4</sup> o el *Fausto* de Goethe en dos volúmenes, traducción del chileno Manuel Antonio Matta; textos poéticos en prosa, como los *Cuentos hindúes* de Mallarmé, traducidos por Silva-Santisteban, o *La Inmaculada Concepción* de André Breton y Paul Éluard, una edición bilingüe con prólogo y traducción del crítico peruano Camilo Fernández Cozman; cuentos, como *Los aprendices de Sais* de Novalis en traducción del peruano Julio Aramayo Perla; o una novela epistolar de alto contenido lírico como *Hiperión o el eremita en Grecia* de Friedrich Hölderlin, traducida igualmente por Aramayo Perla.

El número asombroso de colaboradores implicados en la colección –críticos, prologuistas, antólogos, autores, traductores...–, en su gran mayoría latinoamericanos, así como la quincena de lenguas de traducción (alemán, chino, francés, griego clásico y moderno, hebreo, inglés, italiano, japonés, latín, portugués, ruso, sánscrito, sueco...), son

---

<sup>4</sup> Para *Mozart y Salieri*, se utilizó la traducción del poeta mexicano José Emilio Pacheco realizada a finales de la década de los 80. Para *El convidado de piedra* y *El festín durante la peste*, las traducciones de Manuel Altolaguirre y O. Savich (por cortesía de Paloma Altolaguirre y mediación de James Valender), que se encontraban en el volumen de *Poesías completas* (1926-1959), México: Fondo de Cultura Económica, 1960, pp. 236-278, del poeta español. Las traducciones de Altolaguirre y Savich habían aparecido anteriormente en España como volumen separado: *El convidado de piedra y Festín durante la peste*. Barcelona: AERCÚ, 1938, como apunta Silva-Santisteban (2017: 193). En la celebración del bicentenario del nacimiento de Pushkin, el poeta limeño, en colaboración con la profesora de literatura Rusa Anna Naoumova, tradujo la pieza faltante, *El caballero avaro*.

solo algunos de los aspectos que apuntan a la compleja tarea desarrollada por Silva-Santisteban en la dirección y edición de *El Manantial Oculto*.

### **3. SILVA-SANTISTEBAN: EL INTELLECTUAL Y SUS REDES**

El *Manantial Oculto* se fundamenta en un proceso de selección temática y simbolización donde el propio quehacer del editor ocupa un primer plano, ya que actúa como marco, filtro y principio organizador de la colección. Este proyecto editorial se apoyó en unas redes de contactos y relaciones que le otorgaron un efecto de alto impacto en su campo cultural. La especificidad de las obras que integraron la colección y su inscripción en un horizonte de sentido enlazan una política editorial con una política cultural de amplio alcance que no puede entenderse completamente sin considerar, por un lado, las condiciones materiales de producción y, por otro, las redes sociales de interacción que hicieron posible el surgimiento y la circulación de esta colección.

En cuanto a las primeras, las carencias del modesto sector editorial peruano del momento, aquejado de problemas como los altos costes de impresión, la falta de legislación apropiada, la ausencia de incentivos por parte del Estado o los sucesivos contextos de crisis económica (Olaya Guerrero 2001: 85), no propiciaban proyectos de este tipo por parte del sector comercial. Sin olvidar que el Perú del cambio de milenio era uno de los países que menos publicaba al año y “el país con el más bajo índice de lectura de América Latina” (*Ibid.* 2001: 15). La necesidad de nuevos circuitos y espacios de difusión para la poesía fue suplida con el mecenazgo de una institución, la Pontificia Universidad Católica del Perú, que con su participación inscribía esta actividad en un modelo de intervención cultural.

Las segundas se derivan del propio Silva-Santisteban como prototipo del intelectual aglutinador, capaz de incorporar a su proyecto a otras figuras de su circuito, lo que permite aplicar en su caso el concepto de “red intelectual” (Devés-Valdés 2007), entendido como red de vinculaciones tejidas a su alrededor que otorgan una dimensión colectiva a la labor del intelectual. Las formas de relación entre quienes constituyen una red pueden ser variadas: encuentros cara a cara, la correspondencia a través de diversos soportes y los

contactos telefónicos, congresos, publicaciones, comentarios o reseñas de libros, citas recíprocas y otras tantas formas en que se establecen articulaciones en el mundo intelectual (*Ibid.* 2007: 30). La naturaleza de la red intelectual que el poeta limeño tejió con otros hombres de letras en torno a la poesía, la traducción y la edición puede arrojar luz sobre los entresijos de sus proyectos editoriales. Las redes, aclara Maíz (2011: 76), “lo son en tanto y en cuanto sea posible la identificación de un objetivo común, un lenguaje más o menos homogéneo y las políticas de amistad que anima las relaciones”.

Si bien el editor de una colección es quien le da forma, no actúa de forma aislada, ajeno a su entorno, más bien al contrario. Su labor editorial se inscribe en un colectivo que integra la compleja red de relaciones forjadas con su entorno. Señala Maíz al respecto (2011: 84):

Que el sujeto sea el actor material no significa que la selección esté hecha de manera aislada y atada exclusivamente a sus gustos. [...] los proyectos editoriales constituyen un componente del mecanismo de enlace de las redes, pero también son un resultado eventual de ellas. El proyecto editorial contribuye a conformar, al fin de cuentas, parte de la biblioteca de la red, esto es, proveer los instrumentos necesarios para la configuración de un mapa de lecturas que suministran los tópicos discursivos de la red, y al mismo tiempo, ayuda a reforzar la cohesión y densidad de la red mediante la circulación de los libros que la red consiente.

Entre las redes primigenias de Silva-Santisteban, como indica Martos Carrera (2009: 211), se encuentran dos amigos poetas de similares inquietudes, Javier Sologuren y Armando Rojas, que “ocupan un lugar central en su vida cotidiana”. El primero de ellos fue impresor y editor del sello La Rama Florida, que en los años sesenta del pasado siglo empezó a editar libros de poesía peruana y extranjera. Con él, y con Armando Rojas, fundó y codirigió la revista *Creación & Crítica*, que estuvo operativa entre 1971 y 1977. Como explica Sologuren en una entrevista de 1980, esta revista:

Surgió de un buen amigo mío, poeta, Ricardo Silva Santisteban, por el año 64. Estaba en casa de mi cuñado y él me dijo que tenía la idea de sacar una revista y me preguntó si yo quería colaborar en su dirección. A mí eso me pareció un mundo, realmente. Conocía la experiencia de Westphalen con sus revistas,<sup>5</sup> cuánto dinero, cuántos días se necesitan para una tarea así. Sin embargo, como no solamente Ricardo sino también Armando Rojas iban a colaborar, acepté. (Lubarsky y Jiménez 2014)

---

<sup>5</sup> El poeta Emilio Adolfo Westphalen fue editor de notables revistas literarias como *Las Moradas* (1947-1949) y *Amaru* (1967-1971). Entre 1964 y 1966, condujo *La Revista Peruana de Cultura* y también editó, muchos años antes, la revista *El Uso de la Palabra* (1939).

En palabras de Sologuren, el propósito que animó a *Creación & Crítica* fue:

Difundir la poesía nuestra y la poesía extranjera de todos los tiempos, en versiones y traducciones muy cuidadas y sin tener, en ningún momento, el prejuicio de la novedad. Por eso podía haber un poema de algún joven experimentalista al lado de la traducción de una canción de Petrarca, pasando por Hölderlin, Valéry y tantos otros. En este sentido, lo que nos animaba era dar las páginas más auténticas de la poesía. (*Ibid.* 2014)

En la revista, apunta Rodríguez Rea (1999: 259), "... se dieron cita autores de todas las lenguas y épocas, ya que estimuló de manera notable la traducción de textos antiguos y modernos". Sus páginas, igualmente, incluyeron a muchos poetas del momento y rindieron homenaje a Xavier Abril y a Emilio Adolfo Westphalen, en un reconocimiento generacional a dos figuras destacadas de la poesía peruana.

Las relaciones con estos y otros muchos intelectuales, así como las redes que se forjaron entre ellos con el propósito común de difundir poesía en español, muestran vínculos a nivel horizontal, entre contemporáneos, y vertical, con las generaciones precedentes, que se reproducen en otros proyectos editoriales del poeta limeño, como el que nos ocupa. Su red de relaciones y lazos, derivada tanto de su actividad como poeta como de su labor académica, se vio propiciada por viajes, conferencias, participación en recitales poéticos, encuentros cara a cara, correspondencia y otras tantas situaciones que favorecen este tipo de contactos. Lo más notorio al reconstruir los itinerarios de sus redes es que no se circunscriben a las fronteras de su país, sino que por el contrario muestran acercamientos e intercomunicación con sectores letrados de otros países del continente y, en menor medida, de España. Sus vínculos de carácter transnacional le llevaron a forjar relaciones con otros intelectuales y colaboradores diversos, así como a establecer un intercambio regional de ideas y textos que le han permitido ganarse un lugar destacado en la esfera poética hispanoamericana. El conocimiento de esas redes ayuda a inscribir su dinámica como editor y gestor cultural tanto en *El Manantial Oculto* como en sus otros proyectos.

#### **4. LA TRADUCCIÓN EN EL MANANTIAL OCULTO**



La traducción ocupó un lugar privilegiado en la colección como elemento integrador y vehicular de ideas estéticas. Estas fueron propiciadas por las propuestas personales del editor, que puso en juego sus valores y criterios, con pautas similares a las compartidas con los poetas de su entorno. Sus gustos estéticos en lo que respecta a la poesía traducida se encuentran ampliamente recogidos en diversos estudios y entrevistas (véanse, entre otros, Navarro Domínguez 2014; Picón 2009; Silva-Santisteban 2001 y 2016) y es conocida su preferencia por las traducciones en verso, sin importar que el metro coincida o no con el del original. Afirma al respecto:

[...] eso de respetar el verso en la traducción es algo que con el tiempo se ha ido perdiendo. No sólo se trata de métrica sino sobre todo de ritmo, que es lo que le añade encanto a la poesía. Últimamente, y no sólo en el Perú sino en el mundo, se está optando por esas traducciones que se llaman interlineales: un verso de la lengua original, por una línea en castellano. Así, nos enteramos del sentido, pero sin ese atractivo musical que debe tener el poema. Esto es algo que siempre me ha preocupado y he tratado de que los textos escogidos tengan esta virtud: conservar la métrica y el ritmo. Es algo que se puede hacer, lo que pasa es que es más trabajoso y no todos los traductores están dispuestos a realizarlo. (Sotomayor, 2012)

Silva-Santisteban se posiciona claramente a favor de la “traduction poétique de la poésie” (Carrasquer 1968), es decir, traducciones que se integran en el sistema poético de la lengua de llegada y, por tanto, satisfacen sus convenciones formales en cuanto al ritmo, metro y, si se requiere, rima. Este criterio selectivo sobre la forma textual más conveniente para presentar las traducciones de poesía fue uno de los planteamientos que determinaron la elección de los traductores y traducciones presentes en esta colección.

El otro lo constituyó la clara preferencia por los traductores latinoamericanos.<sup>6</sup> Desde esta perspectiva, la política de traducción resulta estratégica en el debate de las ideas estéticas que se propugnan y se quieren defender. La traducción puede ser

---

<sup>6</sup> La presencia de traductores españoles es bastante reducida. El Manantial Oculto rescata las traducciones renacentistas de *El Apocalipsis* de Casiodoro de Reina, de *El libro de Job* de Fray Luis de León, así como las traducciones que Manuel Altolaguirre hiciera, junto con O. Savich, de *El convidado de piedra* y *Festín durante la peste*, incluidas en las *Pequeñas tragedias* de Pushkin. También figuran en la colección otras traducciones publicadas originalmente en la primera mitad del pasado siglo, como *El cantar de las huestes de Ígor*, traducción del ruso de Fiodor M. Kélin y César M. Arconada o *El cantar de los cantares* de Eloíno Nácar Fuster. Se incluye, igualmente, *El cantar de los Nibelungos*, en versión de los germanistas Mariano y Agustín Santiago Luque, que se había publicado previamente en 1963. El número de traductores contemporáneos del editor es igualmente simbólico: la *Triple explicación de El cantar de los cantares* de Fray Luis de León, en traducción José María Becerra Hiraldo, las *Bucólicas* y las *Geórgicas* de Virgilio, traducidas respectivamente por Juan Manuel Rodríguez Tobal y Pedro Conde Parrado, y los *Sonetos a Orfeo* de Rilke, en traducción del poeta Antonio Romero Márquez.

considerada como un medio dinámico en el intercambio intelectual y la difusión de una estética, pero igualmente como un aspecto más en la concreción de expresiones culturales. En *El Manantial Oculto*, la política editorial privilegió la difusión de poesía universal de todos los tiempos en traducciones poéticas realizadas mayoritariamente por escritores latinoamericanos, poniendo de relieve la literatura autóctona y, al mismo tiempo, afianzando la poética en español del continente americano, que se nivela e iguala a la del viejo continente.

La traducción, como práctica discursiva, ocupa un lugar preeminente dentro de la colección, en la medida en que constituye una de las fuentes fundamentales de asimilación y apropiación de modelos poéticos universales. En el cambio de milenio, su presencia en *El Manantial Oculto* es una estrategia fundamental para la reivindicación de una estética, la representada por escritores latinoamericanos que hacen traducciones poéticas, muchos de ellos poetas, que se reconocen y se unen a través de las distancias en este proyecto.

La primacía de las traducciones poéticas conduce necesariamente a los conceptos de manipulación y recreación, en el sentido de interpretación de un texto por parte de un reescritor (Lefevere 1975: 76), que caracterizan a este tipo de traducciones y que quedan claramente reflejados en estas palabras del escritor peruano César Calvo en una entrevista acerca de su labor como traductor en *Variaciones rumanas* (número 48 de *El Manantial Oculto*):

Yo tomé ciertos poemas rumanos que me conmovieron y a partir de ellos hice una versión que es mía más que de ellos, pero que sigue siendo suya (...). Este libro podría ser una antología de poesía traducida por mí, pero en realidad es un libro de poesía creada a través de mí por los poetas rumanos. (Barrós Alcántara 2016)

En esta misma dirección pueden leerse las siguientes afirmaciones de Franzetti (2018: 231) en su estudio sobre la traducción de uno de los cantos de Leopardi realizada por el poeta colombiano Gómez Restrepo (número 28 de *El Manantial Oculto*), donde señala cómo sus prioridades iban dirigidas a los aspectos musicales del poema, como el ritmo y la rima, para reelaborar “un poema que bien podría considerarse una pieza de la tradición lírica de Colombia, una composición que, dando muestra de claros rasgos típicos de la tradición romántica hispanoamericana [...] parece un hallazgo de biblioteca caído de alguna antología de líricos colombianos”.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Assumpa Camps (2014: 90-93) realiza un análisis muy elogioso de la traducción que Gómez Restrepo hiciera de los *Canti*, originalmente publicada en 1929. La edición de *El Manantial Oculto* incluyó las

El proceso de recreación en estas traducciones se inscribe, pues, en la tradición de las reescrituras que se apropian de una poética universal para integrarla y crear otra poética en un sistema cultural diferenciado. Como resultado, los poetas del continente, en su heterogeneidad cultural, reescriben en el español de América la poesía universal. La actividad traductora, de este modo, se orienta a una reconstrucción cultural desde una doble vertiente: la construcción de discursos de identidad regional y de discursos de reivindicación estética que permiten al continente interactuar con voz propia en el contexto poético en español.

#### **4.1. TRADUCCIONES RESCATADAS**

Parte del trabajo de edición en *El Manantial Oculto* se asienta en la recuperación de traducciones previas de obras clásicas. En algunos casos, Silva-Santisteban rescató traducciones que ya no circulaban, entre las que se encuentran el *Himno a la natividad* de John Milton, con traducción y presentación del argentino Mariano de Vedia y Mitre (1881-1958), así como su versión de la *Balada de la cárcel de Reading y otros poemas* de Oscar Wilde; la *Poesía latina* en traducción de Juan de Arona (seudónimo del peruano Pedro Paz Soldán, 1839-1895), editada, prologada y anotada por el propio Silva-Santisteban; los *Epinicios y ditirambos* de Baquílides traducidos originalmente en 1920 por el profesor argentino Enrique François; los *Poemas* de Lubicz Milosz en traducción del chileno Augusto D'Halmar (1880-1950); los *Poemas* de Edgar Allan Poe con traducción, prólogo y notas del escritor argentino Carlos Obligado, que ya habían sido publicados por Espasa-Calpe en 1942; *Las erinnias* en traducción del poeta modernista argentino Enrique Banchs (1888-1968); los *Poemas* de Georg Trakl en la traducción que hiciera el poeta Aldo Pellegrini para la editorial bonaerense El Corregidor a principios de los años setenta y que incluye su prólogo con las claves para acceder al universo simbólico del gran poeta austriaco; *Fausto*, en dos tomos, con traducción y presentación del chileno Manuel Antonio Matta (1826-1892), que reproduce la edición póstuma de 1907; *La joven parca* y *El cementerio marino* de Paul Valéry en versión del poeta cubano de Mariano Brull (1891-1956); *El cuervo* de Edgar Allan Poe a partir de la traducción de 1887 del poeta venezolano Juan Antonio Pérez Bonalde; o *Sendas de Oku* de Matsuo Basho, en

---

versiones realizadas por Miguel Romero Martínez de los últimos cantos leopardianos, que el poeta colombiano no llegó a traducir.

traducción de Octavio Paz junto con Eikichi Hayashiya, que se publicó por vez primera en 1957, entre otras más.

En otros casos, como ocurre con *Sonetos Ingleses (Del siglo XVI al XX)*, Silva-Santisteban editó por primera vez las traducciones realizadas por el poeta bonaerense Rafael Alberto Arrieta (1889-1968), que el autor no logró publicar y quedaron inéditas a su muerte.

Esta rápida enumeración apenas si da cuenta de la compleja labor editorial emprendida por el poeta limeño, que alternó en numerosas ocasiones la búsqueda de las traducciones originales con la labor filológica de fijación de los textos y la labor administrativa de solicitud de derechos. La *Obra poética completa* de Saint-John Perse (números 43 y 44 de El Manantial Oculto), con traducción y prólogo del poeta colombiano Jorge Zalamea (1905-1969), es muestra de ello. La edición está basada en las traducciones que durante décadas hiciera Zalamea, una labor elogiada por el propio Perse, pero que quedó inconclusa por la temprana muerte del colombiano. Por esta razón, los volúmenes de El Manantial Oculto incluyen igualmente otras traducciones realizadas por Emilio A. Westphalen y Armando Rojas, entre otros poetas peruanos. Silva-Santisteban se encargó de cotejarlas con las ediciones de La Pléiade (Perse, por ejemplo, usaba en algunos casos números arábigos, en otros, romanos, y era necesario uniformar criterios y verificar con los originales). Aprovechando un viaje a Colombia para un encuentro de poesía, Silva-Santisteban visitó al hijo de Zalamea y consiguió los permisos para la publicación de las traducciones de su padre a cambio de un buen número de ejemplares de la futura publicación.<sup>8</sup> Le faltaban los permisos para *Anábasis*, propiedad de Visor, que solicitó en uno de sus viajes a Madrid al editor del sello español, a quien conocía. Lograba, así, en 2004, la publicación de las primeras obras completas en español de Saint-John Perse,<sup>9</sup> en las que se incluyó el discurso de recepción del Premio Nobel por parte del poeta francés.

En otras ocasiones, la edición se hizo posible gracias a sus redes de contactos y amistades, como fue el caso de *Poemas y sonetos* de William Shakespeare (número 16 de

---

<sup>8</sup> Es preciso señalar en este punto que la financiación de la Pontificia Universidad Católica del Perú se limitaba al pago de los gastos de imprenta. El editor se encargó de conseguir los derechos de propiedad intelectual y la colaboración de autores, traductores, críticos, etc. a cambio de la entrega de ejemplares.

<sup>9</sup> En 2021, Galaxia Gutenberg publicó *Obra poética*, en edición bilingüe y con traducción de Alexandra Domínguez y Juan Carlos Mestre, indicando que el volumen recogía por primera vez en español toda la obra poética de Saint-John Perse.

El Manantial Oculto), traducidos por el poeta y ensayista costarricense José Basileo Acuña (1897-1992). En una conferencia en la Universidad de Costa Rica con motivo de la presentación de este número de la colección, Silva-Santisteban (2001: 201) daba testimonio de estos ejes de colaboración:

Por eso mi agradecimiento no tiene límites para con Armando Calzada que con tanto desprendimiento y generosidad nos confió los originales para su publicación. Igualmente, para mi amigo Oscar Montanaro que se encargó de prologar la edición y de llegar a los originales.

#### 4.2. TRADUCCIONES CONTEMPORÁNEAS

Las traducciones de El Manantial Oculto son singulares por la combinación de distintos contextos geográficos y temporales del español. Junto a las traducciones rescatadas, el editor también recopiló traducciones poéticas de sus contemporáneos y suyas propias.

Entre las primeras, se encuentra precisamente el primer número de la colección, *Sombra del porvenir* de la sueca Edith Södergrane, una traducción de Javier Sologuren. En este caso, la amistad entre editor y traductor resultó decisiva: por fortuna, el poeta limeño conservaba una copia inédita del manuscrito cuyo original se perdió cuando Sologuren lo envió a una editorial española que finalmente no lo publicó. Otras traducciones de poetas contemporáneos son la *Antología de la poesía griega del siglo XX*, publicada por vez primera en 1993 en México, con traducciones de Rigas Kappatos y Carlos Montemayor, libro que reúne a más de 30 poetas, entre ellos los muy reconocidos Cavafis, Seferis y Elytis; *Los doce* de Aleksandr Blok, en traducción de los cubanos Ángel Augier y José Martínez Matos; o la *Obra poética completa* de Cavafis, con traducción, prólogo y notas de Cayetano Cantú, publicada anteriormente en México, en 1979.

La colección también comprende algunos números donde Silva-Santisteban compagina la edición con la autoría de la traducción y del aparato crítico, como *El centauro* de Maurice de Guérin; *El derrumbe de la casa Usher* de Edgar Allan Poe; *Personae* de Ezra Pound; *Aurelia o el sueño y la vida* de Gérauld de Nerval; y *Prestigio del amor*, que su compatriota César Moro había escrito en francés. Es igualmente el traductor de los *Cuentos hindúes* de Mallarmé, una edición que presenta de forma facsimilar el texto de la primera edición de esta obra; de *El bosque de las plumas* de Tai Po Li, en colaboración con Fernán Alayza Alves-Oliveira; y *El caballero avaro*, junto

con la profesora Anna Naoumova, incluido en las *Pequeñas tragedias* de Alexandr Pushkin.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

Los números de El Manantial Oculto dejaron de publicarse en 2010 y no han vuelto a ser reeditados. Este proyecto editorial, tan singular, convirtió a Lima “en una de las capitales insoslayables de la poesía y de la reflexión estética en el mapa del español” (Dobry 2005). Surgido en un centro periférico de producción editorial en español, puso a Perú a la altura de otros focos de cultura de América Latina. La labor editorial de Silva-Santisteban, voz autorizada del campo intelectual peruano e hispanoamericano, auspiciada por una institución de prestigio, hizo posible que la colección ocupara un lugar significativo en la traductografía hispanoamericana, así como en las relaciones del intercambio cultural en español.

Fue un proyecto que nació como cauce para la difusión de la poesía y la reivindicación de una estética. Como en todo proyecto editorial, el editor combinó propuestas personales con las de su amplia red de relaciones, logrando la convergencia de destacados representantes de la vida intelectual y literaria, principalmente de Perú y Latinoamérica. Este espacio de confluencia sirvió de vínculo entre ellos y contribuyó no ya solo a la resonancia de estéticas comunes, sino incluso a la difusión, dentro y fuera de la red, de la producción poética de sus componentes, tanto la original como la traducida.

La colección es un mirador privilegiado para observar cómo procesos de la vida intelectual y artística se traducen en un proyecto estable y continuo, un modo de reconfigurar la tradición poética a partir de la selección de autores, antologistas, críticos y traductores. Estos participantes, independientemente de sus diferencias, coincidieron en torno a un común denominador: la apuesta por la traducción poética. El hecho de que las traducciones publicadas fueran obra de escritores y traductores reconocidos en el campo literario latinoamericano evidencia una política editorial que privilegió la reescritura de la poesía universal en las variedades de español del continente. Estas, a través de un

mecanismo selectivo, se impusieron como modelo para la difusión y reivindicación de una estética y para la reafirmación de una identidad colectiva.

El compendio de textos importados de otras épocas y culturas influyó directamente en los debates estéticos y culturales y abrió puertas, en este caso, a una poética que fusionó lo anterior con lo reciente. En este sentido, la colección dice mucho en cuanto representación y puesta en práctica de un proyecto de intervención cultural que reinventa la tradición poética del continente y diseña un nuevo espacio simbólico para la poesía, razones todas estas suficientes para ocupar un lugar señalado en la historia de la literatura traducida en español.

## **Bibliografía**

Barrós Alcántara, Manuel (2016). “Variaciones rumanas de César Calvo es libro de la semana”. Casa de la Literatura Peruana, 2 de noviembre. <http://www.casadelaliteratura.gob.pe/variaciones-rumanas-cesar-calvo-libro-la-semana/> (última consulta: 12.09.20).

Carrasquer, Francisco (1968): “La traduction poétique de la poésie”. En: *Linguistica Antverpiensia* II, pp. 71-87.

Camps, Assumpta (2014). *Traducción y recepción de la literatura italiana en España*. Barcelona: Publicacions i Edicions, Universitat de Barcelona.

Devés-Valdés, Eduardo (2007). *Redes Intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad*. Santiago de Chile: Universidad Santiago de Chile.

Dobry, Edgardo (2005). “Lima. La 'pasión crítica' de Ricardo Silva-Santisteban”. *El País*, 24 de septiembre. [https://elpais.com/diario/2005/09/24/babelia/1127518755\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2005/09/24/babelia/1127518755_850215.html) (última consulta: 14.01.21).

Franzetti, Riccardo (2018). “Contemplar el horizonte: Dos traducciones hispanoamericanas del *Canto notturno di un pastore errante dell'Asia* de Giacomo Leopardi”. En: *Mutatis Mutandis* 11 (1), pp. 208-233.

Lefevere, André (1975). *Translating poetry: seven strategies and a blueprint*. Amsterdam: Van Gorcum.

Lubarsky, Violeta / Jiménez, Reynaldo (2014). “Javier Sologuren: La experiencia de la palabra. Entrevista”. *Vallejo & Co*, 11 de noviembre. <https://www.vallejoandcompany.com/javier-sologuren-la-experiencia-de-la-palabra-entrevista/> (última consulta: 11.08.20).

- Maíz, Claudio (2011). “Las re(d)vistas latinoamericanas y las tramas culturales: redes de difusión en el romanticismo y el modernismo”. En: *Cuadernos del CILHA* 12 (14), pp. 75-91.
- Martos Carrera, Marco (2009). “La aventura poética de Ricardo Silva-Santisteban”. En: *Letras* 80 (115), pp. 205-214.
- Olaya Guerrero, Julio César (2001). *La producción del libro en el Perú período 1950-1999*. Tesis doctoral. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/1717> (última consulta: 02.08.20).
- Picón, José Carlos (2009). “Pasión por las lenguas. Entrevista con Ricardo Silva-Santisteban”. En: *El hablador. Revista virtual de literatura* 16. [https://www.elhablador.com/dossier16\\_picon1.html](https://www.elhablador.com/dossier16_picon1.html) (última consulta: 22.07.20).
- Rodríguez Rea, Miguel Ángel (1999). “Guía de la revista Creación & Crítica (1971-1977)”. En: *Letras* (Lima) 97-98, pp. 259-292.
- Silva-Santisteban, Ricardo (2001). “La traducción de poemas y sonetos de William Shakespeare por don José Basileo Acuña”. En: *InterSedes* 2, (2-3), pp. 195-202.
- Silva-Santisteban, Ricardo (2016). *De los ideales de la traducción a la traducción ideal*. Lima: Alastor Editores.
- Silva-Santisteban, Ricardo (2017). “Las Pequeñas tragedias de Alexandr Pushkin”. En: *Lienzo* 20, pp. 189-228.
- Sotomayor, Carlos M. (2012). “Entrevista a Ricardo Silva-Santisteban”. *La Mula*, 18 de abril. <https://carlossotomayor.lamula.pe/2012/04/18/entrevista-a-ricardo-silva-santisteban/carlossotomayor/> (última consulta: 22.09.20).



## ANEXO: Colección El Manantial Oculto

Este anexo recoge los 83 volúmenes de El Manantial Oculto, publicados en Lima por las Ediciones del Rectorado de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Se presentan ordenados por número de colección. Se ha indicado la lengua de traducción cuando esta información aparece recogida en el volumen.

1. Edith Södergrane (1996). *Sombra del porvenir*. Traducción del sueco de Javier Sologuren.
2. Percy Bysshe Shelley (1996). *Epipsychidion*. Traducción de Julio A. Roca.
3. Xavier Abril (1996). *La rosa escrita*.
4. *Upanishads* (1996). Traducción del sánscrito de José León Herrera.
5. Edgar Allan Poe (1997). *El cuervo*. Traducción de Juan Antonio Pérez Bonalde.
6. *La poesía surrealista* (1997). Traducción de César Moro.
7. Raúl Deustua (1997). *Un mar apenas*.
8. Rainer Maria Rilke (1997). *Elegías de Duino*. Traducción del alemán de Renato Sandoval.
9. Zhang Kejiu (1998). *Sobre un sauce, la tarde*. Traducción del chino de Guillermo Dañino.
10. Novalis (1998). *Himnos a la noche. Cánticos espirituales*. Traducción de Américo Ferrari.
11. César Moro (1998). *Prestigio del amor*. Traducción de Ricardo Silva-Santisteban.
12. Umberto Saba (1998). *Casa y campo. Trieste y una mujer*. Traducción de Ana María Gazzolo.
13. Pedro José Bermúdez de la Torre y Solier (1998). *Telémaco en la isla de Calipso*.
14. Guillaume Apollinaire (1998). *Bestiario o cortejo de Orfeo seguido del Suplemento al Bestiario*. Traducción de Rubén Silva Pretel.
15. Emilio Adolfo Westphalen (1999). *Falsos rituales y otras patrañas. Poemas en prosa*.
16. William Shakespeare (1999). *Poemas y sonetos*. Traducción de José Basileo Acuña.
17. Tai Po Li (1999). *El bosque de las plumas*. Traducción del chino de Fernán Alayza Alves-Oliveira y Ricardo Silva-Santisteban.
18. Carlos Germán Belli (2000). *¡Salve, Spes!*
19. *El libro de Job* (2000). Traducción del hebreo de Fray Luis de León.
20. Enrique Peña Barrenechea (2000). *El silencio que nos nombra*.
21. *Sonetos ingleses. Del siglo XVI al XX* (2000). Traducción de Rafael Alberto Arrieta.
22. *Poetas brasileños. De los románticos a los modernistas* (2000). Traducción de Enrique Bustamante y Ballivián.
23. Martín Adán (2001). *A la rosa*.
24. *Himnos homéricos* (2001). Traducción del griego de Dora Bazán de Devoto.
25. Bai Juyí (2001). *La canción del laúd*. Traducción del chino de Guillermo Dañino.
26. Ezra Pound (2001). *Personae*. Traducción de Ricardo Silva-Santisteban.
27. Carlos Oquendo de Amat (2002). *5 metros de poemas*.

28. Giacomo Leopardi (2002). *Cantos*. Traducción de Antonio Gómez Restrepo.
29. Arthur Rimbaud (2002). *Iluminaciones*. Traducción de Cintio Vitier.
30. Alexander Pope (2002). *El robo del bucle*. Traducción de César Gilberto Saldaña Fernández.
31. *Poesía italiana del siglo XX* (2002). Traducción de Javier Sologuren y Carlos Germán Belli.
32. Constantino Cavafis (2003). *Obra poética completa*. Traducción del griego de Cayetano Cantú.
33. Pablo Guevara (2003). *Hotel del Cuzco y otras provincias del Perú*.
34. Matsuo Basho (2003). *Sendas de Oku*. Traducción de Octavio Paz y Eikichi Hayashiya.
35. *Poesía contemporánea de expresión francesa* (2003). Traducción de Jorge Nájjar.
36. Johann Wolfgang von Goethe (2004). *Fausto*. Traducción de Manuel Antonio Matta. Tomo I.
37. Johann Wolfgang von Goethe (2004). *Fausto*. Traducción de Manuel Antonio Matta. Tomo II.
38. Paul Valéry (2004). *La joven parca. El cementerio marino*. Traducción del francés de Mariano Brull.
39. Novalis (2004). *Los aprendices de Sais. Cuento simbólico. La cristiandad o Europa*. Traducción de Julio Aramayo Perla.
40. Walt Whitman (2004). *Canto de mí mismo*. Traducción del inglés de Eduardo Rada.
41. Manuel González Prada (2004). *Baladas*.
42. *Antología de la poesía latina de la edad de plata* (2004). Traducción de Dora Bazán de Devoto.
43. Saint-John Perse (2004). *Obra poética completa*. Traducción de Jorge Zalamea. Tomo I.
44. Saint-John Perse (2004). *Obra poética completa*. Traducción de Jorge Zalamea. Tomo II.
45. Aleksandr Aleksandrovich Blok (2004). *Los doce*. Traducción del ruso de Ángel Augier y José Martínez Matos.
46. Gérard de Nerval (2004). *Aurelia o el sueño y la vida*. Traducción de Ricardo Silva-Santisteban.
47. San Juan (2004). *El Apocalipsis*. Traducción del griego de Casiodoro de Reina.
48. *Variaciones rumanas* (2005). Traducción de César Calvo.
49. Leconte de Lisle (2005). *Las erinias*. Traducción de Enrique Banchs.
50. Georg Trakl (2005). *Poemas*. Traducción de Aldo Pellegrini)
51. Ricardo Peña Barrenechea (2005). *Obra poética completa*. Tomo I.
52. Ricardo Peña Barrenechea (2005). *Obra poética completa*. Tomo II.
53. Lao Zi (2006). *Dao de Zheng Jing: Urdimbre verdadera del camino y su virtud*. Traducción del chino de Fernán Alves-Oliveira.
54. *El cantar de los Nibelungos* (2006). Traducción del alemán por Mariano y Agustín Santiago Luque.
55. *Antología de la poesía griega del siglo XX* (2006). Traducción de Rigas Kappatos y Carlos Montemayor.
56. Alejandro Peralta (2006). *Ande. El kollao*

57. *Antología de la poesía alemana* (2006). Traducción de Alberto Haas y Federico More.
58. *El cantar de las huestes de Ígor* (2007). Traducción del ruso de Fiodor M. Kelin y César M. Arconada.
59. André Breton y Paul Éluard (2007). *La Inmaculada Concepción*. Traducción de Camilo Fernández Cozman.
60. Friedrich Hölderlin (2008). *Hiperión o el eremita en Grecia*. Traducción de Julio Aramayo Perla.
61. *El cantar de los cantares* (2007). Traducción del hebreo de Eloíno Nácar Fuster.
62. Fray Luis de León (2007). *Triple explicación de El cantar de los cantares*. Traducción del latín de José María Becerra Hiraldo. Tomo I.
63. Fray Luis de León (2007). *Triple explicación de El cantar de los cantares*. Traducción del latín de José María Becerra Hiraldo. Tomo II.
64. Longo (2008). *Dafnis y Cloe*. Traducción del griego de Julio Picasso Muñoz.
65. Xavier Abril (2008). *El autómata y otros relatos*.
66. Oscar Wilde (2008). *Balada de la cárcel de Reading y otros poemas*. Traducción de Mariano de Vedia y Mitre.
67. Stéphane Mallarmé (2008). *Cuentos hindúes*. Traducción de Ricardo Silva-Santisteban.
68. Paul Claudel (2008). *Conocimiento del Este*. Traducción de Jorge Nájjar.
69. *Bhagavad-gita. La canción del señor* (2008). Traducción del sánscrito de Pablo H. Carreño Cabrejos.
70. Edgar Allan Poe (2009). *Poemas*. Traducción de Carlos Obligado.
71. Edgar Allan Poe (2009). *El derrumbe de la casa Usher*. Traducción de Ricardo Silva-Santisteban.
72. Clarinda y Amarilis (2009). *Discurso en loor de la poesía. Epístola a Belardo*.
73. Publio Virgilio Marón (2009). *Bucólicas*. Traducción de Juan Manuel Rodríguez Tobal.
74. Publio Virgilio Marón (2009). *Geórgicas*. Traducción de Pedro Conde Parrado.
75. John Milton (2009). *Himno a la natividad*. Traducción de Mariano de Vedia y Mitre.
76. Ventura García Calderón (2010). *Cantilenas y otros poemas*.
77. Akhenaton (2010). *Himno al Sol*. Traducción del jeroglífico egipcio de Francisco J. Escalante.
78. Alexandr Pushkin (2010). *Pequeñas tragedias*. Traducción de Manuel Altolaquirre, José Emilio Pacheco, Anna Naumova y Ricardo Silva-Santisteban.
79. Baquilides (2010). *Epinicios y ditirambos*. Traducción de Enrique François.
80. Maurice de Guérin (2010). *El centauro*. Traducción de Ricardo Silva-Santisteban.
81. Oscar Vladislav de Lubicz Milosz (2010). *Poemas*. Traducción de Augusto D'Halmar.
82. *Poesía latina* (2010). Traducción de Juan de Arona.
83. Rainer Maria Rilke (2010). *Sonetos a Orfeo*. Traducción de Antonio Romero Márquez.